

te moderna de Jerusalén, con el Parlamento Hebreo (Knesset), el símbolo del Estado de Israel, el gigantesco "candelabro de los siete brazos", la Universidad judía, las grandes avenidas con modernos y altísimos edificios, sus museos, sus campos de deportes, etc...

Después seguimos a BELÉN, ¡nada más y nada menos! Visitamos la gran Basílica de la Natividad, con la Cripta de San Jerónimo y la Gruta del Nacimiento, en el mismo sitio en que nació el NIÑO JESÚS.

¡Impresionante! ¡Increíble! La gente se agolpaba emocionada, rezaba, lloraba y besaba la losa con una estrella en el centro, donde ocurrió el hecho más grande de la historia humana: el NACIMIENTO DE DIOS HECHO HOMBRE.

Oímos misa en una pequeña y antiquísima capilla, visitamos la iglesia de Santa Catalina, de los franciscanos, con su historia, una mezquita, el centro de Belén, donde nos tropezamos con el restaurante "Granada" y judíos sefarditas.

Por la tarde libre, visitamos la Ciudad moderna, su centro occidentalizado y comercial, su calle peatonal Ben Yehudá, sus cafés y sus luces de neón. Viajamos en taxi e hicimos compras, "todo en español". Sin problemas.

DÍA 26 DE DICIEMBRE 1993.

Por la mañana visitamos la tumba de la Virgen en Getsemaní, la Gruta del Prendimiento, el Huerto de los Olivos y la Basílica de la Agonía.

¡Momentos indescriptibles! Las "piedras sagradas" donde Jesús se apoyó y rezó en la noche anterior a su prendimiento, los olivos casi milenarios el lugar donde fue detenido... ¡En el silencio de la fe, casi se detectaba su presencia humana y divina!

Seguimos en el Monte de los Olivos al lugar del "Pater Noster", donde pudimos ver el Padrenuestro escrito en cerámica y puesto en las paredes de la Basílica, en infinidad de idiomas, entre ellos el "español". Continuamos al lugar de la Ascensión, iglesia de los Cruzados que encierra el sitio de la subida de Jesús a los Cielos. Hay unas huellas de pies, que según la tradición, pueden ser las del Señor. Finalmente pasamos, siguiendo entre ruinas históricas y cementerios judíos, contemplando el valle del Cedrón, hasta la iglesia de "Dominus Flevit" (el Señor lloró), donde

oímos Misa.

Por la tarde visitamos el Cenáculo, reconstrucción de los Cruzados, la Tumba del Rey David, segundo lugar sagrado de los judíos, lleno de sus símbolos religiosos y donde tuvimos que pasar con la cabeza cubierta. A continuación nos trasladamos a la Basílica de la Dormición de la Virgen, magnífica y emotiva, donde hay una estatua yacente de la Señora.

Seguimos al Barrio Judío (Cerdo Máximo), con sus típicas calles hebreas ruinas antiquísimas y recuerdos romanos. Terminamos la tarde con la llegada al Muro de las Lamentaciones, donde los judíos rezaban con toda su fe milenaria. Al lado, en un alto edificio, se contemplan seis grandes faroles que arden permanentemente, en recuerdo de los judíos muertos en los campos de exterminio nazis.

DÍA 27 DE DICIEMBRE 1993.

También muy temprano y ya de traslado, abandonamos el Hotel Ritz, camino nuevamente del Muro de las Lamentaciones, la explanada del Templo de Salomón y las mezquitas de El Aksa y Omar.

¡Maravillosa la mezquita de Omar, una de las joyas del arte universal! En ella, existe el lugar, donde, según la tradición musulmana, Mahoma subió al Cielo sobre un caballo de fuego. ¡La fe de otras gentes, que también a su manera creen y rezan al Dios de Abraham! Muy respetable.

Abandonamos ya la Ciudad Santa y a unos tres kilómetros, llegamos a Betania, donde visitamos la tumba e iglesia de Lázaro y oímos Misa.

Marchamos al Desierto de Judá, montañas áridas, cuyo aspecto desde las alturas de sus promotores es maravilloso y sólo pobladas por los nómadas beduinos que siguen viviendo en tiendas formadas por pieles y apacentando miserables rebaños de cabras y algún monasterio perdido en las grietas de sus profundos valles.

Salimos del desierto a la fértil tierra de JERICÓ y nos dirigimos al Mar Muerto, uno de los sitios más bajos de la Tierra, a unos 400 metros bajo el nivel del mar Mediterráneo, parando en el oasis de EIN GEDI, donde comimos y algunos se bañaron en las saladas aguas del mencionado mar interior.

Por la tarde marchamos a QUM-

MRAN, la "Ciudad de los Esenios", contemplando sus ruinas y las célebres cuevas, donde aparecieron los Manuscritos, que han aportado más luz a la Verdad de Jesús.

Continuamos a JERICÓ, la ciudad más antigua del mundo, en donde pudimos ver interesantísimas excavaciones arqueológicas que nos hablan de su pasado remoto, para terminar el día en la ciudad de TIBERIADES, junto al Mar de Galilea, con su puerto y zona turística modernísima y su fábrica de diamantes, que nos enseñó una amable judía-argentina, seguramente sefardí. Dormimos en el Hotel Quiet Beach.

DÍA 28 DE DICIEMBRE 1993.

Volvimos a madrugar y embarcamos atravesando el Lago hacia el Monte Tabor, visitando TABGHA, lugar de la multiplicación de los panes y los peces; el Monte de las Bienaventuranzas, escenario del Sermón de la Montaña; la Capilla del Primado de Pedro, donde oímos Misa y finalmente CAFARNAUM, la "ciudad de Jesús", donde contemplamos la Casa de San Pedro y la Sinagoga.

¡Momentos llenos de emoción! Por allí anduvo Jesús predicando, enseñando, haciendo milagros y en la Sinagoga prometió la Eucaristía.

Comimos en un "Kibutz" judío, EIN GUEV, a orillas del Lago Tiberiades y después el P. Nicolás nos explicó lo que son estos poblados israelitas, sistema empleado para los nuevos asentamientos judíos y nos indicó que estábamos frente a los altos del Golán, donde están las "fuentes" del Jordán, muy disputados por Siria e Israel.

Por la tarde subimos al Monte Tabor, en taxis visitando la Basílica de la Transfiguración y contemplando la panorámica extraordinaria del Valle de Esdrelón, en la baja Galilea, para llegar ya de noche a Yardenit, junto al río Jordán, donde renovamos nuestro Bautismo cristiano, en las mismas aguas en donde Juan, el Bautista, bautizó a Jesús.

¡Otro momento impresionante! Otro instante que no olvidaremos jamás. La gente miraba al río Jordán y cogía agua para el recuerdo.

DÍA 29 DE DICIEMBRE 1993.

Nuevamente madrugamos y recogimos las maletas para traslado. Marchamos hacia CANA de Galilea, el